

Juan Mayorga, *Teatro para minutos*, prólogo de Mónica Molanes Rial, Segovia, La uña RoTa, 2020, 396 págs.



Esta reseña está sujeta a una [licencia “Creative Commons Reconocimiento-No Comercial” \(CC-BY-NC\)](https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/).

DOI: <https://doi.org/10.24197/cel.12.2021.XXXVI-XL>

Juan Mayorga es uno de los dramaturgos españoles contemporáneos más célebres y prolíficos. Es conocido sobre todo por sus obras de larga extensión, entre las que deberíamos mencionar por lo menos *El chico de la última fila* (2006), *La tortuga de Darwin* (2008), *El cartógrafo* (2009) y *La lengua en pedazos* (2011). Su éxito en las tablas españolas se refleja además en los numerosos premios que ha recibido, como el Premio Max al mejor autor (2006, 2008, 2009), el Premio Valle-Inclán (2009) o el Premio Nacional de las Letras “Teresa de Ávila” (2016).

Junto con sus abundantes obras largas traducidas a unos treinta idiomas, Mayorga destaca por sus piezas breves. Estos textos de menor extensión han formado parte de su trayectoria desde los años noventa, cuando los primeros de ellos fueron creados de forma colectiva con el grupo Teatro de Astillero para construir espectáculos más largos. Desde entonces el formato corto y la creación colectiva representan una constante en la labor artística de Mayorga, lo que se manifiesta en varias obras escritas por encargo para la radio, para antologías o para homenajes a grandes escritores como Borges, Cervantes, Pinter o Valle-Inclán.

De ahí entendemos la clara postura del autor acerca del teatro breve que ha mostrado desde hace varios años, puesto que desde su punto de vista “el valor de una obra teatral [no] depende de su extensión, sino de su intensidad. De su capacidad para recoger y transmitir experiencia. De la generosidad con que enriquezca en experiencia a su espectador”. Es decir, en ningún caso se trata de textos inacabados o ejercicios de estilo, sino de obras completas que se han ido publicando y representando a lo largo de su carrera.

Además de contribuciones puntuales a diversas antologías, una parte del teatro breve del autor madrileño ya había sido publicada por la editorial Ñaque en 2009. La colección bajo el mismo título, *Teatro para minutos*, consistía en veintiocho textos cortos. De ahí que la nueva edición —esta vez elaborada por La uña RoTa— sea una ampliación basada en la versión de hace más de una década. La reciente edición recoge cuarenta y cuatro piezas, es decir, todo el teatro corto mayorgiano escrito desde 1994 hasta el presente. Por lo tanto, se trata de una colección exhaustiva tanto de textos previamente editados

—algunos también reelaborados para esta ocasión—, como de obras inéditas hasta el momento. Así, podemos disfrutar de una compilación completa de su obra teatral breve, organizada cronológicamente en el orden en el que fue escrita.

La edición va acompañada por un valioso prólogo de Mónica Molanes Rial. La experta en el teatro de Mayorga hace un recorrido a través de su escritura en formato breve, poniendo énfasis en los autores que han influenciado su teatro —como Borges, Walter Benjamin, Joseph Conrad o José Sanchis Sinisterra—, las principales características de estas obras y los temas que suelen abarcar. De tal modo consigue hacer una introducción para lectores de todo tipo, tanto para los que este es su primer contacto con Mayorga —o hasta con el teatro breve en general— como para los más versados que quieren profundizar en el tema desde una perspectiva académica.

Monales Rial menciona, entre otras características, los desenlaces típicos para las obras cortas del autor que crean en el lector/espectador la expectativa de un final inesperado, pero en muchos casos revelador, lo que da sentido al resto de la trama. Destaca también la importancia de los silencios en la obra de Mayorga, en los que en muchas ocasiones las palabras ceden el espacio a los movimientos. De hecho, varios textos de esta colección, como *Una carta de Sarajevo* o *Mujeres en la cornisa*, concluyen con un gesto en silencio que consigue crear un final mucho más poderoso que cualquier diálogo.

Otro rasgo significativo de estas piezas es el humor, muy común también en el teatro breve y el microteatro de otros dramaturgos españoles contemporáneos como José Luis Alonso de Santos. Parece que en las obras de extensión menor predomina la comicidad y los momentos hilarantes obtienen más peso que en las piezas largas.

El carácter cómico de varios textos de esta edición no implica que traten temas menores o ligeros, sino lo contrario. Optando por exponer problemáticas serias y complejas de una forma intelectual igual que en su teatro de extensión larga, Mayorga subraya aun más la relevancia que estas obras tienen dentro de su opus. Los temas principales que encontramos en *Teatro para minutos* son la violencia, la potencia performativa de la palabra y el poder de la imaginación, comunes en toda la dramaturgia del autor, como explica Molanes Rial.

Las obras exploran la violencia desde varias perspectivas. *Concierto fatal de la viuda Kolakowski*, escrita en los años noventa, expone la relación entre el arte y la violencia y cómo este debería servir como instrumento para luchar contra las guerras. *JK*, por otro lado, profundiza en el asunto del exilio y el

exterminio nazi de los judíos, posteriormente presentado también en una de sus obras largas más reconocidas, *El cartógrafo*. *La biblioteca del diablo* y *Las cuentas de Carmencita* tratan el tema de personas desaparecidas y subrayan la idea de que ninguna víctima debería quedar en el olvido. Es sobre todo interesante esta última obra, editada por primera vez, que expone la problemática de la represión franquista y las fosas comunes, especialmente en el caso de los maestros republicanos, con lo que nos hace recordar la emocionante película *La lengua de las mariposas* (1999), de José Luis Cuerda. También *Voltaire*, otra pieza inédita hasta ahora, ahonda en el asunto del franquismo, esta vez en la censura artística y la autocensura.

El tema del poder de la palabra se expone en varias piezas de este volumen, tanto en las primeras como en las más recientes. *La mala imagen* versa sobre la expresión de lo indecible, *Amarillo* y *Una carta de Sarajevo* tocan la relación entre la traducción y la creación de realidades falsas, y la nueva pieza, *Entre los árboles*, muestra las consecuencias que causan unas palabras que nunca se pueden olvidar.

Otra temática que destaca en *Teatro para minutos* es la imaginación que aparece en textos como *Encuentro en Salamanca*, donde los protagonistas pasean por la ciudad nocturna con algunos personajes más famosos de la cultura y literatura española. La imaginación forma, además, una estrecha relación con la capacidad de fantasear sobre una vida mejor, como ocurre en *Mujeres en la cornisa*, o con las ilusiones sentimentales que los personajes de *La mujer de mi vida* experimentan conociéndose por primera vez en un consultorio telefónico.

De ahí podemos observar que, aunque se trata de textos escritos a lo largo de casi treinta años, las obras mantienen unas estructuras muy similares. No solo se parecen en su extensión, elementos cómicos y desenlaces intrigantes, sino que Mayorga continúa explorando los mismos temas que definen también sus obras de formato largo. Por eso, esta colección resulta muy útil, pese a que la mayoría de las obras que contiene ya habían sido publicadas esporádicamente en algunas revistas o antologías. Además, cada obra contiene el lugar y fecha de su primera publicación y de su estreno —en el caso de las que ya se han representado—, información imprescindible para los que quieran construir una cronología de la dramaturgia breve de Mayorga.

Por otro lado, la edición nos permite disfrutar de las nuevas creaciones como *Voltaire*, *Ramírez*, *Entre los árboles*, *Fracción*, *Las cuentas de Carmencita*, *Político* —a partir de *Schmitt*— y *Herencia*. Es curioso hacer una comparación entre estas obras que cierran el volumen y las primeras que fueron escritas hace una década o más. Podemos observar similitudes sobre

todo en los temas que abarcan las unas y las otras, ya que se trata de los asuntos previamente mencionados, que definen la dramaturgia mayorgiana y aparecen tanto en su teatro breve como en sus piezas de larga extensión. Sin embargo, se pone de manifiesto que algunos de los textos inéditos profundizan en los temas y los tratan desde un punto de vista más filosófico. En la mayoría de ellos ya no nos encontramos con un diálogo a través del que se discute un problema y al final del cual el lector o espectador recibe un mensaje claro. En estos casos, además, cambia el formato de la obra. Mientras que *Voltaire*, *Ramírez* y *Herencia* mantienen la forma de diálogo —presente en la gran mayoría de las piezas del principio de la colección en teatro de formato corto en general—, en los demás textos inéditos los diálogos vienen reemplazados por otras modalidades textuales. *Las cuentas de Carmencita* podría entenderse como un monólogo —recurso frecuentemente explorado en el teatro breve—, aunque esta obra en particular se acerca más a una narración en primera persona, por lo que podría pasar perfectamente por un cuento corto. Aún más narrativas son las piezas *Fracción* y *Político* —*a partir de Schmitt*— en las que Mayorga experimenta con una mezcla de narración y ensayo filosófico. Aunque a primera vista también parecen monólogos, se distinguen, hasta cierto punto, de otras obras para un personaje que se hallan en este volumen. En *Justicia* o *Sentido de la calle*, por ejemplo, figura el nombre del protagonista —que además claramente dirige sus palabras a otro personaje en silencio—, mientras que *Fracción* y *Político* —*a partir de Schmitt*— carecen de esta teatralidad. Por otro lado, en *Entre los árboles* el dramaturgo juega con un formato diferente de las demás piezas. El texto está escrito como un poema narrativo que, no obstante, muestra claramente diálogos entre varias personas. De tal modo, el lector entiende sin dificultades las distinciones entre los protagonistas, pese a que sus intervenciones no vienen introducidas por sus nombres como en una obra dramática ordinaria.

Por último, hay que destacar el diseño realizado por Daniel Montero Galán. La edición no solo tiene una portada llamativa e ingeniosa —típica en los libros de la editorial La uÑa RoTa—, sino que también contiene pequeñas ilustraciones que sirven de portadas para cada obra breve. De tal manera los dibujos hacen que el volumen sea más atractivo y ameno igual que las piezas presentadas en él.

En definitiva, esta nueva edición de *Teatro para minutos* es una excelente adición a las publicaciones del teatro mayorgiano. Después de la edición de casi todo su teatro (*Teatro 1989-2014*, La uÑa RoTa, 2014) y de numerosas obras de extensión larga, por fin nos llega también una colección completa de sus obras breves. El libro no es una joya solo para los académicos y expertos

en el teatro de Mayorga, aunque esta colección sí permite observar la cronología de su teatro y la evolución de su escritura dramática, sino también puede servir como un primer contacto con el teatro mayorgiano para los que prefieren optar por textos más cortos, o incluso para fines educativos, ya que las piezas exploran una amplia gama de temas complejos.

Otro motivo por el que hay que poner de relieve el valor de esta publicación es el hecho de que con ella se subraya la importancia del teatro breve, que frecuentemente obtiene una posición marginal frente a las obras más largas. Además, las piezas recopiladas en este volumen muestran la habilidad que tiene su autor de expresarse en una forma comprimida y de hacernos llegar su mensaje también a través de unas pocas páginas. Así pues, esta colección nos recuerda que el formato corto es igual de valioso —y muchas veces hasta más difícil de escribir— y que no siempre trata temas ligeros y cómicos. Es un paso significativo hacia una mayor divulgación del teatro breve que ayudará darle a este formato teatral el valor que se merece.

MAŠA KMET
Universidad Complutense de Madrid
mkmet@ucm.es